



CONSEJO DE SEGURIDAD

DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO CUARTO AÑO

2118^a SESION: 28 DE FEBRERO DE 1979

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/2118/Rev.1)	1
Aprobación del orden del día	1
La situación en el Asia Sudoriental y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. [Carta, de fecha 22 de febrero de 1979, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de los Estados Unidos de América, Noruega, Portugal y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/13111)]	1

129.

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (firma S/...) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de los *Documentos* [o, hasta diciembre de 1975, *Actas*] *Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1º de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

2118a. SESION

Celebrada en Nueva York, el miércoles 28 de febrero de 1979, a las 18 horas

Presidente: Sr. Abdalla Yaccoub BISHARA (Kuwait).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Bangladesh, Bolivia, Checoslovaquia, China, Estados Unidos de América, Francia, Gabón, Jamaica, Kuwait, Nigeria, Noruega, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Zambia.

Orden del día provisional (S/Agenda/2118/Rev.1)

1. Aprobación del orden del día.
2. La situación en el Asia Sudoriental y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. [Carta, de fecha 22 de febrero de 1979, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de los Estados Unidos de América, Noruega, Portugal y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/13111)]

Se declara abierta la sesión a las 16.30 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Asia Sudoriental y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. [Carta, de fecha 22 de febrero de 1979, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de los Estados Unidos de América, Noruega, Portugal y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/13111)]

1. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): De conformidad con las decisiones adoptadas en sesiones anteriores, invito a los representantes de Angola, Australia, Bulgaria, Canadá, Cuba, Filipinas, Hungría, India, Indonesia, Japón, Kampuchea Democrática, Malasia, Mongolia, Nueva Zelandia, Pakistán, Polonia, República Democrática Alemana, República Democrática Popular Lao, Singapur, Tailandia, Viet Nam y Yugoslavia a ocupar los asientos que les han sido reservados en la sala del Consejo.

Por invitación del Presidente, el Sr. de Figueiredo (Angola), el Sr. Anderson (Australia), el Sr. Kostov (Bulgaria), el Sr. Barton (Canadá), el Sr. Roa Kouri (Cuba), el Sr. Yango (Filipinas), el Sr. Hollai (Hungría), el Sr. Jaipal (India), el Sr. Anwar Sami (Indonesia), el Sr. Abe (Japón), el Sr. Thiounn Prasith (Kampuchea Democrática), Tan Sri

Zaiton Ibrahim (Malasia), el Sr. Dashtseren (Mongolia), el Sr. Francis (Nueva Zelandia), el Sr. Naik (Pakistán), el Sr. Jaroszek (Polonia), el Sr. Florin (República Democrática Alemana), el Sr. Sangsomsak (República Democrática Popular Lao), el Sr. Koh (Singapur), el Sr. Guna-Kasem (Tailandia), el Sr. Ha Van Lau (Viet Nam) y el Sr. Komatina (Yugoslavia) ocupan los lugares que les han sido reservados en la sala del Consejo.

2. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El primer orador es el representante de Kampuchea Democrática, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

3. Sr. THIOUNN PRASITH (Kampuchea Democrática) (*interpretación del francés*): Sr. Presidente, en primer lugar, deseo agradecerle sinceramente que me haya concedido la palabra por segunda vez. Esto pone de manifiesto la atención y la importancia que usted atribuye a la situación imperante en mi país, derivada de la agresión y la invasión de las fuerzas armadas vietnamitas.

4. Salvo, naturalmente, el representante de Viet Nam y sus comparsas, que como de costumbre han venido a entonar la misma melopea — con mayor o menor convencimiento, por otra parte —, los representantes de todos los países independientes y soberanos que han intervenido en las deliberaciones del Consejo durante los últimos días manifestaron unánimemente que la causa profunda y fundamental del empeoramiento de la situación que prevalece en Kampuchea y del agravamiento de la amenaza de guerra que pesa sobre toda el Asia Sudoriental es la agresión, la invasión y la ocupación de Kampuchea Democrática por las fuerzas armadas colonialistas vietnamitas.

5. La actividades criminales de Viet Nam, así como su arrogancia y su perfidia inveteradas, son las únicas causas de la situación que impera actualmente en Kampuchea y en toda el Asia Sudoriental. El representante de Viet Nam viene a gimotear ante el Consejo y a hacerse pasar por víctima, pero a nadie engaña.

6. Viet Nam envió fuerzas armadas para invadir Kampuchea Democrática, en flagrante violación de la Carta de las Naciones Unidas, de los principios de la no alineación y del derecho internacional. El mundo entero ha presenciado y condenado ese crimen. Viet Nam ha puesto en funcionamiento el engranaje de la violencia y de la guerra. Si lo desconecta, es decir, si retira todas sus fuerzas armadas de Kampuchea con arreglo a la exigencia de todos los pueblos amantes de la paz, de la justicia y de

la independencia del mundo, se encontrará la solución. Así se restablecerán la paz, la seguridad y la estabilidad en el Asia Sudoriental. El propio pueblo vietnamita podría por fin vivir en paz, puesto que ya no tendría que servir de carne de cañón para satisfacer las ambiciones expansionistas y anexionistas de sus frenéticos dirigentes. Pero Viet Nam se obstina en seguir cometiendo actos criminales, que hoy conoce todo el mundo.

7. En mi intervención del 24 de febrero [2115a. sesión] dije que sólo Viet Nam es capaz de unir la arrogancia, la perfidia y los crímenes en una medida que excede con mucho lo que haya podido hacer el fascismo nazi. El Consejo de Seguridad, las Naciones Unidas y todos los países amantes de la paz y la justicia, especialmente los de Asia Sudoriental y de Asia, lo saben muy bien. Saben perfectamente que Viet Nam les ha mentado y engañado vilmente diciendo que no había tropas vietnamitas en Kampuchea — a pesar de que hay pruebas evidentes de ello — comprometiéndose ante todos los dirigentes del Asia Sudoriental a respetar la independencia, la soberanía y la integridad territorial de todos los países de la región. Anoche, el representante de los colonialistas vietnamitas tuvo la audacia de volver a expresar su arrogancia y menosprecio respecto del Consejo, no sólo para decir durante más de 30 minutos mentiras y calumnias monstruosas y burdas contra el pueblo y el Gobierno de Kampuchea Democrática, sino para falsificar la historia hasta tal punto que algunos representantes aquí presentes se han ruborizado o reído de ello, especialmente aquellos que conocen perfectamente la animosidad y el odio seculares que siempre han animado al pueblo de Kampuchea contra los agresores, invasores y anexionistas vietnamitas. Pero para aquellos que aún no conocen o conocen mal la historia de las relaciones entre Kampuchea y Viet Nam, quisiera hacerles algunas aclaraciones que demuestran que el representante de los colonialistas vietnamitas no es más que un criminal y un malvado mentiroso.

8. En primer lugar, el representante de los colonialistas vietnamitas habló de las relaciones "idílicas" entre el pueblo de Kampuchea y el de Viet Nam. Ahora bien, todo el mundo sabe que no hay nada en común entre los dos pueblos. Su civilización, su idioma, sus costumbres y sus creencias son totalmente distintas. El pueblo de Kampuchea tiene una civilización antiquísima y costumbres más bien parecidas a las de los pueblos de Tailandia, Birmania y Laos. El pueblo de Kampuchea sólo tiene una cosa en común con el pueblo de Viet Nam: fue colocado por la historia bajo la dominación de una misma Potencia colonial y, posteriormente, bajo la de una misma Potencia imperialista, pues, geográficamente, Kampuchea está ubicada al lado de Viet Nam. Hay dos cosas en la vida que no se pueden escoger: los padres y los vecinos geográficos. Con respecto a Viet Nam, el pueblo de Camboya siempre ha estado animado por un odio implacable, pues los vietnamitas son agresores por naturaleza, anexionistas y engullidores de territorios de otros países. La anexión por Viet Nam del Peño de Champa y de los territorios de Kampuchea Krom que pertenecen a Kampuchea lo demuestra muy bien. El Reino de Champa, fundado en el siglo II, tenía una antigua y brillante civilización en el Asia Sudoriental. Las

hordas vietnamitas bajaron del norte y agredieron y se anexaron poco a poco ese país, y, en 1471, conquistaron la capital de Champa, que se llamaba en aquel entonces Vijaya, y le dieron el nombre de Bin Din. En 1693 se apoderaron totalmente de Champa, tras haberse anexado la región de Phan Thiet. La nación y el pueblo de Champa fueron exterminados por los vietnamitas, por lo que actualmente no existe nadie de nacionalidad champa. Viet Nam convirtió a Champa en el Viet Nam Central actual. Tras la absorción de Champa, las hordas vietnamitas continuaron su expansión hacia el territorio de Kampuchea situado en el delta del Mekong. Es la parte del territorio de Viet Nam del Sur actual, constituida por la región occidental del río Donai y el delta del Mekong, llamada antiguamente Cochinchina. Ese territorio formaba parte integrante de Kampuchea desde hacía más de 2.000 años. Los vietnamitas empezaron a hacer incursiones en ese territorio a partir del comienzo del siglo XVII, de modo que hasta el final de la segunda guerra mundial los vietnamitas se anexaron 65.000 kilómetros cuadrados del territorio de Kampuchea meridional, conocido con el nombre de Kampuchea Krom, y absorbieron alrededor de 1 millón de habitantes de Kampuchea. Estos habitantes ascienden actualmente a más de 4 millones en Viet Nam del Sur.

9. Esos son los actos de agresión y anexión perpetrados por los vietnamitas en el pasado. Actualmente, en el siglo XX, continúan actuando de idéntica manera. A la manera de un pitón, están engullendo progresivamente ciertos países, territorios y poblaciones, como en el caso de Laos. Quieren hacer lo mismo con Kampuchea. De modo que, ya sea en la época feudal, colonialista o imperialista, o de Ho Chi-Minh, es decir, la época actual, los vietnamitas no han cambiado su verdadero carácter: el de agresores, anexionistas y engullidores de territorios de otros países.

10. Kampuchea, víctima de los actos de agresión y anexión de los vietnamitas, que perdió sucesivamente una parte importante de su territorio y su población de Kampuchea Krom, abriga un profundo odio hacia los vietnamitas agresores anexionistas y engullidores de territorios.

11. El pueblo de Kampuchea conoce perfectamente bien las perfidias, los subterfugios y la hipocresía de los vietnamitas. Siempre ha sentido un profundo rencor por ello. A fin de mantener su vigilancia, el pueblo de Kampuchea mantiene muy fresca en su memoria una expresión que dice: "Cuidado con derramar el té del patrón". Esta expresión recuerda, en efecto, el crimen bárbaro que los yuons — porque así se llamaba en Kampuchea al pueblo de Viet Nam en aquella época; desde la época de Angkor la palabra "youn" significa salvaje; los nombres Viet Nam y vietnamita son muy recientes y el pueblo de Kampuchea la utiliza muy poco — cometieron en 1813, cuando se estaba cavando el canal Vaico. Los yuons enterraban hasta el cuello a los kmers vivos y utilizaban sus cabezas para prender el fuego en el que hacían hervir el té de sus jefes. Bajo el efecto de las quemaduras y del dolor, las víctimas movían la cabeza y era entonces cuando los torturadores yuons les decían: "Cuidado con derramar el té del patrón".

12. Todas estas amargas y dolorosas experiencias del pueblo de Kampuchea le han enseñado a discernir claramente la insaciable ambición expansionista y anexionista de los vietnamitas, así como sus maniobras políticas, militares, diplomáticas y de seducción. No obstante, nos preguntamos cuáles son los factores que han llevado a los vietnamitas a practicar una política de expansión y anexión. Son tres.

13. El primer factor es el económico. Viet Nam es un país económicamente pobre. Annam, es decir, el centro de Viet Nam, ocupa una superficie de 148.000 kilómetros cuadrados aproximadamente. Pero sólo posee pequeñas llanuras arenosas a lo largo de las costas marítimas. Más lejos de la mar sólo hay rocas, y luego montañas, a lo largo de la frontera con Laos. Esta región es, en consecuencia, poco fértil. Tonkin, o Viet Nam del Norte, tiene una superficie de más de 100.000 kilómetros cuadrados. También es pobre. Tiene llanuras a lo largo del río Rojo y en su delta, pero la superficie es reducida en relación con la población. Además, Viet Nam del Norte debe hacer frente a desastres naturales, tales como inundaciones, sequías y tifones. La tierra tampoco es muy fértil. Necesita muchos abonos. El régimen de Ho Chi-Minh no pudo resolver las catástrofes ocasionadas por las inundaciones y, 15 años después de la partida de los franceses, solamente una o dos provincias podían obtener un rendimiento anual de siete toneladas de arroz por hectárea. En lo que concierne a los animales de tiro, hay como promedio un buey o un búfalo por cada cuatro familias. Por el contrario, en Kampuchea cada familia rural tiene un promedio de cinco hectáreas de tierra y uno o dos pares de bueyes o de búfalos. Con 181.000 kilómetros cuadrados y 8 millones de habitantes, Kampuchea puede alimentar hasta 15 ó 20 millones de personas. Por eso, a Viet Nam se le cae la baba de envidia y los vietnamitas tratan de apoderarse de territorios de otros países. Hacia el norte, se encuentran frente a alguien más fuerte que ellos. Hacia el oeste, tropiezan con las montañas. Por consiguiente, se dirigen hacia el sur. Luego de haberse engullido a Champa, llegaron a Kampuchea Krom. Luego de haberse engullido a Kampuchea Krom, se dirigieron hacia el noroeste, o sea, hacia Kampuchea.

14. El segundo factor es de carácter político. Este factor ya se encuentra en la historia vietnamita desde la época feudal, pero ha adquirido una importancia mucho mayor en la época actual. Después de su revolución, los vietnamitas gozaron de un cierto prestigio en el Asia Sudoriental. En aquel momento, la comunidad internacional les prestó su apoyo y ayuda. Europa los apoyó; China los ayudó y los apoyó. Los vietnamitas aprovecharon este apoyo para servirse de él como si se tratara de un apoyo político para llevar a cabo sus planes de expansión y anexión. Pretendían dominar a toda Indochina; querían convertirse en el padre o en el hermano mayor de Indochina. En su país, los vietnamitas obligaron a todo el mundo, sea cual fuere su edad, a llamar "tío Ho" a Ho Chi-Minh. En Kampuchea también iniciaron las gestiones para que se lo llamara "tío Ho". Este hecho, que pareciera tener poca importancia, destaca que en la época de Ho Chi-Minh la ambición de los vietnamitas por dominar Kampuchea era todavía más tenaz que la época feudal. Los vietnamitas quieren

apoderarse de Kampuchea para utilizarla como trampolín para su expansión en el Asia Sudoriental. Han declarado que una vez liberados Laos y Kampuchea, ellos liberarán también a toda el Asia Sudoriental. Esta ambición devorante se inculca a todos los vietnamitas, ya se trate de oficiales, soldados rasos o simples ciudadanos, de modo tal que todos emplean el mismo léxico en la forma más burda. Los vietnamitas tratan de satisfacer progresivamente su ambición porque cuentan con súbditos tanto en Kampuchea, como en Laos y en Tailandia. Procuran absorber a Laos y a Kampuchea para convertirse en una gran Potencia y luego extender su influencia en la vida del Asia Sudoriental. Aspiran a crear las condiciones favorables para dominar esos países por intermedio de los partidos y del control sobre las fuerzas armadas.

15. El tercer factor es de índole militar. Este factor deriva de los de orden económico y político. Los vietnamitas quieren disponer de una poderosa base militar en Indochina, en la cual puedan apoyarse para llevar a cabo sus ambiciones en el Asia Sudoriental. Han organizado e instrumentado progresivamente sus fuerzas y sus bases militares con miras a satisfacer sus ambiciones económicas y políticas. Podría argüirse que los vietnamitas no tienen la posibilidad de construir bases militares puesto que no son ricos como los norteamericanos. La experiencia del pasado ha demostrado que al penetrar directamente en los países interesados y emprender actividades políticas de espionaje, los vietnamitas han creado su propio ejército en cada uno de esos países. En Kampuchea, por ejemplo, reiteradamente han creado un ejército aparte compuesto de khmers, a los que pagan sueldos, utilizándolo como instrumento de su política de anexión. Han procedido de la misma manera no sólo en Kampuchea sino también en otros países, allí donde tienen súbditos o donde han podido granjearse la simpatía de la población local. Su objetivo consiste en crear una organización armada que responda a sus fines. Con una organización armada de esa naturaleza en esos países podrían desarrollar progresivamente sus actividades e incluso introducir sus propias fuerzas desde el exterior, según se les brindara la oportunidad de hacerlo. Los vietnamitas han procedido de esta manera desde la época de Ho Chi-Minh, y continúan haciéndolo actualmente.

16. Tras haber señalado con precisión estos factores se comprenderá que la causa del conflicto entre Viet Nam y Kampuchea estriba en la política de expansión y anexión practicada por los vietnamitas de una manera sistemática, para lo cual se valen de todos los métodos: desde el suave y silencioso, apoderándose del partido, el ejército y el poder del Estado, hasta el método militar, cruel y bárbaro, como lo están haciendo ahora.

17. En segundo lugar, desearía hablarles de la federación indochina y de las actividades criminales de Viet Nam con miras a crearla. El partido vietnamita se fundó en 1930 con el nombre de Partido Comunista de Indochina. Primero, la denominación asignada al Partido Comunista de Indochina significa, en forma clara y suficiente, que se trata de un partido para los tres países de Indochina. La elección del nombre de un partido tiene

un sentido político. Lenin no dio nunca a su partido el nombre de partido comunista europeo, que yo sepa. Por lo tanto, la denominación dada al partido vietnamita significa que él correspondería a la vez para Viet Nam, Laos y Kampuchea. La elección del nombre revela que existe el propósito de dominar a los tres países. Segundo, el estatuto del Partido Comunista de Indochina estipula que el partido debe edificar una Indochina totalmente independiente. El lema del partido es el de luchar por una Indochina independiente con miras a crear una federación indochina. Por consiguiente, el programa político y estratégico del partido vietnamita está orientado a la constitución de una federación indochina. Tiene por misión orientar a Kampuchea. Laos y Viet Nam en la lucha contra el colonialismo francés a fin de liberar a los tres países y cimentar las bases de una federación con una entidad política, económica y militar, así como en todas las demás esferas. Se trata de una entidad bajo la dirección de un solo partido, el Partido Comunista de Indochina, lo cual implica un solo país, un solo pueblo y un solo ejército.

18. En el decenio de 1950, como esa ambición no podía concretarse repentinamente, Viet Nam trató de presentar el problema bajo la forma de una solidaridad y de una amistad especiales, consagradas por acuerdos o tratados de cooperación especial, sin limitación alguna, en todas las esferas de la política interna y externa o en la órbita de las actividades militar, económica y cultural, o sea, la abolición de las fronteras que volvería a unir a Kampuchea y Viet Nam en el seno de una federación indochina colocada bajo la férula vietnamita. De esa forma, Viet Nam tomaría en sus manos el partido, el poder, el ejército, la economía, la política interior y exterior del país hasta tanto Kampuchea se transformara en parte integrante de Viet Nam y el pueblo de Kampuchea en una minoría nacional que desaparecería poco a poco como los champas. Esto es lo que Viet Nam está tratando de hacer en Laos y también lo que ensaya para llevar a cabo en Kampuchea.

19. ¿Que significa exactamente la federación indochina? Es, ni más ni menos, la aplicación de la famosa doctrina de la soberanía limitada, es decir, la sumisión de los pequeños Estados a una gran Potencia mundial o regional. Así, la lucha que ha existido siempre entre Kampuchea y Viet Nam, especialmente desde 1930, es la lucha entre, de una parte, el pueblo de Kampuchea por la defensa y la salvaguardia de su independencia nacional, su soberanía, su integridad territorial y su derecho a decidir de su propio destino, a defender el honor y la dignidad nacionales, así como la Carta de las Naciones Unidas y los principios de no alineamiento, y, por otra parte, la política vietnamita de anexión, de federación indochina, de soberanía limitada, de expansión en el Asia Sudoriental, asociada a la ambición vietnamita de convertirse en una gran Potencia regional y a la flagrante violación de la Carta y de los principios de no alineamiento. Desde 1930, los vietnamitas han hecho todo lo posible y han desarrollado toda clase de actividades — sabotajes, infiltraciones, asesinatos, tentativas de golpe de Estado, agresiones e invasiones abiertas como actualmente — para llegar a ese fin, es decir, la constitución de la federación indochina bajo

dominación vietnamita y, con ayuda de este trampolín, la expansión hacia el Asia Sudoriental.

20. En tercer lugar, quisiera aportar algunas aclaraciones en cuanto a la pretendida ayuda de los vietnamitas a la revolución de Kampuchea. Para no hacer perder demasiado tiempo, me limitaré a los principales hechos a partir de 1954. Después de los Acuerdos de Ginebra¹, Ngo Dinh Diem realizó una feroz represión contra los miembros del partido vietnamita, eliminando aproximadamente al 70% en 1957 y 1958. La revolución vietnamita había perdido prácticamente el control de la situación, y numerosos dirigentes vietnamitas de la actualidad se refugiaron en aquel entonces en la Kampuchea neutral, que se convirtió para ellos en una base de apoyo para ocultarse y dirigirse a Hong Kong o a Cantón, en China. En 1957, el mismo Le Duan, jefe de la banda actual de colonialistas vietnamitas, sólo pudo salvar la vida gracias al refugio que pudo encontrar en Phnom Penh y al tránsito a través de Kampuchea, con la ayuda de la revolución de Kampuchea.

21. Para escapar a la aniquilación total, los vietcongs se instalaron en territorio Khmer, a lo largo de la frontera de Kampuchea en Kamong Trach, provincia de Svay Rieng, hasta Snuol, provincia de Kratie. En 1965, había 150.000 vietcongs instalados en Kampuchea a una profundidad de 2 a 5 kilómetros de la frontera, desde Romeas Kek, provincia de Svay Rieng, hasta Rattanakiri, en la región llamada Cola del Dragón, en el extremo noreste de Kampuchea. Los vietnamitas continuaron propalando mentiras por todas partes a fin de hacer creer a todo el mundo que habían obtenido "victorias impresionantes". En realidad, se hallaban en territorio de Kampuchea. Quienes no conocían esa realidad pensaban que los vietcongs habían ido efectivamente a "ayudar", a la revolución de Kampuchea. En verdad, los vietcongs no podían permanecer en Viet Nam del Sur a causa de la política de las aldeas estratégicas llevada a cabo por Ngo Dinh Diem siguiendo los consejos de Robert Thompson.

22. De esta manera, los vietcongs dispusieron en Kampuchea: primero, de asilo, incluso para el comité responsable de la dirección de la revolución en Viet Nam del Sur; segundo, de bases económicas, puesto que en realidad los vietnamitas dependían totalmente, en este aspecto, de Kampuchea; tercero, de las vías de comunicación al noreste y al este de Kampuchea vinculadas a las de Laos y al puerto marítimo de Kompong Som. Los transportes de armas y de municiones efectuados en un mes a partir de ese puerto equivalían a los efectuados en tres años por la ruta Ho Chi-Minh, a través de Laos.

23. Los vietcongs instalaron en Kampuchea sus fuerzas armadas, sus hospitales, sus grupos de dirección, sus servicios de transporte y de intendencia y todos los órganos de dirección, desde el Comité Central hasta los comités de provincia y de distrito. Por ejemplo, el comité provincial de Quang Duc estaba instalado en Koh Nhek, en la provincia de Rattanakiri. En 1970, el número de vietcongs instalados en Kampuchea variaba entre

¹ Acuerdos sobre la Cesación de las Hostilidades en Indochina.

1 millón y medio y 2 millones. Había permanentemente 80.000 heridos vietnamitas que eran atendidos en los hospitales de los vietcongs instalados en el territorio de Kampuchea.

24. El pueblo y la revolución de Kampuchea siempre han beneficiado a los vietnamitas, acordándoles ayuda y asistencia, escondites y refugios, arroz y otros alimentos. Procedían así porque pensaban que los vietcongs eran amigos, revolucionarios. Pero al instalarse en Kampuchea, los vietnamitas no olvidaron de ninguna manera su ambición de engullir a Kampuchea mediante la federación indochina. Con ese fin, organizaron secretamente a agentes que infiltraron en las filas de la revolución de Kampuchea, crearon secretamente un poder de Estado contra la dirección de la revolución de Kampuchea, atacaron y calumniaron constantemente a la revolución de Kampuchea porque es independiente y se niega a someterse a ellos y sabotearon la economía de Kampuchea, especialmente por medio del contrabando, la corrupción y el pillaje de los recursos naturales. Han creado por todas partes conmociones y desórdenes y han llevado a cabo actividades de espionaje y sabotaje. A partir de 1967, el pueblo y los dirigentes de Kampuchea se opusieron enérgicamente a todas las actividades criminales de los vietcongs porque éstos habían utilizado su presencia en Kampuchea y la pretendida solidaridad especial proclamada por ellos para aplicar su estrategia de la federación indochina. A pesar de la difícil situación en que se encontraban en esa época, los vietcongs no abandonaron esa estrategia.

25. Todas esas experiencias han sido muy amargas para el pueblo de Kampuchea. A partir de 1965, la lucha entre el pueblo de Kampuchea y el Vietcong fue muy ardua y áspera porque, al ir a Kampuchea, los vietnamitas no solamente pidieron establecerse allí sino que también prepararon sus fuerzas estratégicas para derrocar al poder revolucionario en el momento propicio y engullirse Kampuchea. En 1970, cuando se produjo el golpe de Estado norteamericano y las fuerzas de Saigón, huyeron y se refugiaron aún más profundamente, como una oleada, en el territorio de Kampuchea. Prácticamente invadieron Kampuchea. Instalaron su cuartel general en la margen occidental del Mekong, al oeste de la ciudad de Kratie. En ese momento, el ejército de Kampuchea no era suficientemente fuerte como para oponerse. En el curso de su invasión, los vietcongs prácticamente se apoderaron de todo a su paso.

26. Durante toda la guerra de liberación de 1970, los vietcongs hicieron maniobras y llevaron a cabo actividades incesantes a fin de sacar ventajas de su presencia en Kampuchea para preparar la anexión del país después de la liberación. Ayer, el representante vietnamita habló de las operaciones militares de Chen La a fines de 1970, pretendiendo que Kampuchea había llamado al ejército vietnamita para que la ayudara. Es una nueva y grosera mentira. En verdad, el ejército vietnamita que invadió Kampuchea en 1970 y 1971 se comportó como si estuviera en su casa; debía detenerse de los ataques de los norteamericanos y de Lon Nol. Le dijimos a ese ejército que fuera a combatir a Viet Nam, pero los vietcongs temían al ejército norteamericano y al

de Saigón. Necesitamos dos años de esfuerzos y de paciencia para que fueran a combatir a Viet Nam.

27. En efecto, la posición fundamental de la revolución de Kampuchea es que la revolución de cada país debe ser llevada a cabo por el pueblo de ese país, sin intervención del exterior. Es una posición de independencia, de soberanía y de confianza en las propias fuerzas. Esa posición siempre ha sido combatida por Viet Nam pues estaba en oposición a su doctrina de soberanía limitada y a su estrategia de la federación indochina. Por esta razón, en el curso de este período de 1970 a 1975, los vietcongs utilizaron todos los medios y maniobras posibles para obligar a Kampuchea a aceptar la creación de comandos militares mixtos Kampuchea-Viet Nam y órganos mixtos de poder Kampuchea-Viet Nam. Viet Nam quería obligarnos a aceptar cuadros vietnamitas de todos los niveles en las unidades militares y en los órganos del poder. El propósito era claro: aprovecharse de los momentos difíciles por que atravesaba Kampuchea para tomar el ejército y el poder y así llevar a Kampuchea a la federación indochina. Nos opusimos a ello, no obstante las fuertes presiones y las amenazas de asesinato hechas por los vietnamitas.

28. Además, luego de esta negativa, los vietnamitas organizaron en secreto en Kampuchea un poder de Estado y un ejército paralelos con los súbditos vietnamitas en Kampuchea y algunos traidores que pudieron comprar. Fue necesario que la revolución de Kampuchea opusiera una lucha encarnizada para que Viet Nam aceptara disolver ese poder y ese ejército paralelos, que constituían injerencias intolerables en los asuntos internos de Kampuchea. Por otra parte, aprovechando los santuarios que encontraron en Kampuchea, los vietnamitas crearon en forma clandestina escuelas de formación militar y de formación médica en Kampuchea para capacitar a los agentes que más tarde les servirían dentro del marco de la federación indochina. También en este caso fue necesario luchar para obligar a los vietnamitas a clausurar esas escuelas.

29. Por último, ante la resistencia del pueblo y de la revolución de Kampuchea contra sus intentos de dominar al país, los vietnamitas proyectaron asesinar a nuestros dirigentes porque no llegaron a ganarlos para su causa de la federación indochina. Es así que intentaron envenenarlos en noviembre de 1970, en el curso de las negociaciones que tenían lugar en Kampuchea, cerca del río Stung Chinut, y también en muchas otras oportunidades después de la liberación.

30. Paralelamente a sus acciones tendientes a asesinar a los dirigentes del partido comunista de Kampuchea y a sus actividades para movilizar un ejército y un poder de Estado fantoches, los vietnamitas perpetraron actos criminales extremadamente fascistas contra el pueblo de Kampuchea. En julio de 1973, en la región sudoeste, en la aldea de Sre Knong, distrito de Chhouk, provincia de Kampot, los vietcongs detuvieron al presidente de la aldea y, cuando los habitantes manifestaron para exigir su liberación, fueron castigados. Detuvieron a bonzos, mujeres y niños, los encerraron con el Presidente de la aldea en una sola casa y la incendiaron, quemando vivas a

seis personas. Al ver que los vietnamitas quemaban vivos a los habitantes, las unidades de guerrilla de la aldea y la población del lugar contraatacaron. La población y el ejército revolucionario de Kampuchea, en conocimiento de los crímenes cometidos por los vietnamitas, también se sublevaron para atacarlos por todas partes, hasta que los vietnamitas huyeron.

31. En el curso de la guerra de liberación de 1970-1975, la República Popular de China nos acordó mucha ayuda militar: armamento, municiones y vehículos; pero fueron acumulados en la frontera chino-vietnamita por cuanto los vietnamitas transportaban todo ese material a cuentagotas. Durante toda esta guerra de cinco años —de 1970 a 1975—, más del 80% de las armas y municiones utilizadas por nuestro ejército provenían de lo que se había capturado en la guerra. Voy a dar un ejemplo ilustrativo: en 1974, en vista de los preparativos para la ofensiva general del 1º de enero de 1975, pedimos a Viet Nam que nos transportara 40 millones de cartuchos para fusiles AK. A cambio de ese transporte, proporcionamos decenas de miles de toneladas de arroz a los vietnamitas. De palabra, los vietnamitas nos prometieron efectuar ese transporte oportunamente. Pero, en los hechos, ¿saben los miembros cuándo recibimos esas municiones? En 1976, es decir, un año después de la liberación del país. Los vietnamitas hicieron todo lo posible por impedir que la revolución de Kampuchea liberara Phom Penh antes que Saigón fuera liberada.

32. En el curso del período 1970-1975, la revolución de Kampuchea salvó a los vietnamitas, que se ahogaban y estaban al punto de hundirse. La revolución de Kampuchea defendió con éxito el suelo de Kampuchea; ofreció refugio y viveres a los vietnamitas para que se recuperaran y estuvieran en condiciones de combatir en su propio territorio. Pero los vietnamitas son más ingratos que los cocodrilos.

33. De palabra y por escrito los vietnamitas siempre expresaron a los dirigentes de Kampuchea — al Príncipe Norodom Sihanouk, al Presidente del Presidium del Estado, Khieu Samphan, y al Primer Ministro Pol Pot — su "reconocimiento infinito y eterno por la inmensa ayuda que Kampuchea brinda a Viet Nam". Pero, detrás de este reconocimiento y de este agradecimiento verbales, los vietnamitas se dedicaban frenéticamente a destruir la revolución de Kampuchea y a anexar a Kampuchea. Así, en el momento mismo en que la revolución de Kampuchea estaba salvándolos del derrumbe, querían derrocarla para apoderarse de Kampuchea. Se oponían a todo lo que podía hacer que la revolución de Kampuchea fuera independiente. Por esta razón en los campos de batalla a menudo se producían combates entre el ejército revolucionario de Kampuchea y los vietcongs. Los combatientes de Kampuchea no podían soportarlos más, y ello no obstante las recomendaciones hechas constantemente por los dirigentes de Kampuchea en el sentido de que se esforzaran por preservar la solidaridad con los vietnamitas, por cuanto en aquel momento luchábamos contra un enemigo común.

34. Después de la liberación de Kampuchea, en mayo de 1975, los vietnamitas comenzaron a invadir y ocupar

la isla Koh Way, de Kampuchea. Además, se negaron a abandonar el territorio de Kampuchea en el que se habían refugiado, pretendiendo que ese territorio les pertenecía. Por todas partes, a lo largo de las fronteras, cometieron infinitas provocaciones, lanzaron incesantes ataques contra las tropas del ejército revolucionario de Kampuchea; enviaron numerosos nacionales vietnamitas a instalarse y usurpar territorio de Kampuchea, como ser Pean Chor, en la provincia de Prey Veng. En Kaam Samnor, provincia de Kandal, los vietnamitas atacaron a tropas de Kampuchea a partir del 17 de abril de 1975.

35. ¿Por qué los vietnamitas lanzaron ataques y crearon incidentes a lo largo de las fronteras y por qué se apoderaron de islas de Kampuchea? Los agentes vietnamitas infiltrados en los cuadros de la revolución de Kampuchea y detenidos en 1976 por el poder revolucionario indicaron que los vietnamitas habían ejercido presiones a lo largo de las fronteras por tres razones: primero, para que el Gobierno de Kampuchea Democrática no pudiera consolidar su poder; segundo, para hacer lo necesario a fin de que Kampuchea no pudiera defenderse y para crear condiciones que les permitieran apoderarse de parte del territorio de Kampuchea; tercero, para alentar a sus agentes infiltrados en los cuadros de la revolución de Kampuchea. Los vietnamitas actuaron con el propósito de permitir que sus agentes se apoderaran del poder revolucionario de Kampuchea y, según su plan, cuando sus agentes se hubieran apoderado legalmente del poder, ellos habrían enviado a Kampuchea tantas tropas como hubieran querido.

36. Junto con estos ataques lanzados en las fronteras, Viet Nam fomentó, por intermedio de sus agentes, gran número de intentos de golpe de Estado, todos los cuales fracasaron. El último fue el de mayo de 1978, que fue quizás el más importante porque esta vez el plan de golpe de estado fue preparado directamente por la Oficina Política del partido vietnamita y por el Gobierno de la República Socialista de Viet Nam. Este último intento de golpe de Estado fomentado por Viet Nam estaba destinado a derrocar al Gobierno de Kampuchea Democrática y, entre los vietnamitas que recibieron directamente de la Oficina Política del partido vietnamita la orden de penetrar en Kampuchea, figuraban los nombres siguientes: Hay So, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Viet Nam; Pham Trung Hieu, llamado Ba Hai, asistente del Comité Central del Partido Comunista de Viet Nam, antiguo consejero de la Embajada de la República Socialista de Viet Nam en Phnom Penh, y cuatro personas más — Nguyen Gia Dang, conocido por Tu Cam, Ba Ha, Bai Mab y Mai Viet —, todos pertenecientes al Comité Central del Partido Comunista de Viet Nam en calidad de asistentes. De palabra, Viet Nam seguía diciendo mentiras y clamaba que quería "negociar con Kampuchea para resolver el problema en forma pacífica", afirmando: "Viet Nam no tiene ningún designio de obligar a Kampuchea a entrar en la federación indochina" y "Viet Nam respeta la independencia y la soberanía de Kampuchea Democrática". La invasión actual haría demuestrarse esta mentira.

37. En cuarto lugar, el representante de Viet Nam planteó el problema de las fronteras. No quisiera explayarme demasiado sobre este problema, por lo que me limitaré a decir lo siguiente.

38. La frontera actual entre Kampuchea y Viet Nam es el resultado funesto de los actos de agresión y de anexión perpetrados por los feudales y reaccionarios vietnamitas. Como consecuencia de esos actos de agresión y anexión, Kampuchea perdió 65.000 kilómetros cuadrados de su territorio en beneficio de Viet Nam, varias islas y una gran parte de sus aguas territoriales. Pero la frontera entre Kampuchea y Viet Nam existe, y el pueblo de Kampuchea sólo aspira a vivir en paz, como dueño de su territorio y de sus aguas marítimas, dentro de sus fronteras actuales, cuyo trazado está determinado en los documentos históricos, textos y mapas. Por la declaración solemne del Comité Central del Frente Nacional de Liberación de Viet Nam del Sur de fecha 31 de mayo de 1967 y por la declaración solemne del Gobierno de la República Democrática de Viet Nam de fecha 8 de junio de 1967, Viet Nam declaró sucesivamente que reconocía y se comprometía a respetar las fronteras actuales de Kampuchea. ¿Por qué, entonces, hoy ya no quiere respetar sus compromisos? Lo cierto es que todos saben ahora que los compromisos asumidos por los vietnamitas no son más que papel mojado.

39. En quinto lugar, el representante de Viet Nam habló anoche de un llamado genocidio en Kampuchea. Quisiera, en primer término, preguntarle si él no tiene vergüenza porque todo el mundo conoce los hechos siguientes:

Primero: el pueblo vietnamita actualmente se está muriendo de hambre. Oficialmente, la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong confiesa que a Viet Nam le faltan 5 millones de toneladas de arroz para este año 1979. Cada vietnamita no puede recibir más que 7 kilos de arroz por mes en tanto que necesitaría por lo menos 20 kilos. ¿Cuántos centenares de miles de vietnamitas van a morir de hambre por día?

Segundo: las autoridades vietnamitas están asesinando en masa a la población de Viet Nam del Sur, y sobre todo a las minorías nacionales — especialmente los khmers krom que, en este momento, junto con las otras minorías nacionales de la altiplanicie agrupadas en su organización el FULRO, combaten la opresión vietnamita empuñando las armas. La camarilla de Le Duan-Pham Van Dong hace bombardear las ciudades y aldeas de los khmers krom, los asesina en masa y acusa de estos crímenes al ejército revolucionario de Kampuchea. ¿Cómo el ejército vietnamita, tan poderoso, hubiera permitido al ejército de Kampuchea penetrar tan profundamente en el territorio vietnamita hasta destruir ciudades enteras? Lo que ocurre es que el representante de los colonialistas vietnamitas se burla del mundo.

Tercero: debido a la hambruna y la opresión, millares de refugiados vietnamitas huyen de su país. La camarilla de Le Duan-Pham Van Dong no vacila en lucrarse con esta fuga organizada. La señorita Holtzman, integrante de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, que acaba de regresar de Viet Nam, habló de un verdadero "racket" organizado por la camarilla de Le Duan-Pham

Van Dong y que ya le ha reportado unos 30 millones de dólares. Cada refugiado debe pagar entre 2.800 y 3.400 dólares para poder salir de su país. ¿Y cuántas decenas de millares de vietnamitas se verán obligados a utilizar esos medios crapulosos para tener una esperanza de seguir viviendo? ¿Y cuántos van a morir todavía ahogados en camino?

Cuarto: los vietnamitas del sur acusan a los vietnamitas del norte de explotarlos y oprimirlos. Efectivamente, la corrupción, la podredumbre y el desenfreno imperan tanto en el Norte como en el Sur.

40. ¿Esos son los derechos humanos que la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong concede a los vietnamitas!

41. En lo que respecta a Kampuchea, invito a los representantes a que reflexionen tan sólo sobre los puntos siguientes.

42. Ante todo, Kampuchea es un país pequeño de 181.000 kilómetros cuadrados, con una población de 8 millones de habitantes. Pero cada familia campesina posee un promedio de 5 hectáreas de tierra, lo que quiere decir que no las puede trabajar todas. Por otra parte, Kampuchea salió de una guerra devastadora que destruyó del 70 al 80% de sus arrozales, cultivos, plantaciones, fábricas e infraestructura y que llevó al exterminio y la mutilación de 1.200.000 personas, o sea, el 15% de la población total. ¿Qué razón tenemos nosotros para disminuir aún más esta población cuando tenemos una necesidad urgente de mano de obra para reconstruir y desarrollar nuestro país arrasado? Muy por el contrario, hemos unido a todas las capas y clases sociales con este fin; hemos mejorado la salud de la población y hecho aumentar la tasa de natalidad. Kampuchea Democrática es problemáticamente el único país del mundo donde no hay planificación familiar. El representante de los colonialistas no estaba contento ayer porque eliminamos a todos los agentes vietnamitas infiltrados en nuestras filas y que oprimían a nuestro pueblo.

43. Además, durante estos tres años y medio de reconstrucción nacional resolvimos el problema fundamental de los viveres y volvimos a comenzar la exportación de arroz, mientras que el hambre reina en Viet Nam. Hemos mejorado las condiciones de vida de la población. Los periodistas norteamericanos que pudieron visitar nuestro país inmediatamente antes de la invasión vietnamita han dicho unánimemente que todo el pueblo está bien alimentado, que vive en casas cada vez más cómodas, que está muy bien vestido y que goza de buena salud puesto que cuenta con atención médica suficiente. ¿Creen ustedes que habríamos podido llegar a estos resultados sin la participación unánime y entusiasta de la población?

44. Por último, si el pueblo de Kampuchea estuviera realmente inconforme y se hubiera sublevado contra nuestro Gobierno, ¿por qué los combates actuales contra la ocupación colonialista vietnamita emprendidos por nuestro pueblo bajo la dirección del Gobierno de Kampuchea Democrática, que se intensifican a diario? ¿Cómo es que el pueblo de Kampuchea y el ejército revolucionario de Kampuchea llegan a eliminar a un

promedio de 200 a 300 invasores vietnamitas por día? ¿Por qué los colonialistas vietnamitas no llegan a controlar a la población o el campo y siguen limitados a determinadas regiones y están rodeados por nuestro pueblo y nuestro ejército? ¿Por qué el pueblo de Kampuchea sigue luchando contra los invasores vietnamitas y no huye al extranjero, como lo hacen las decenas y centenares de millares de vietnamitas que ya no aguantan más el yugo opresivo de la camarilla de Le Duan-Phan Van Dong? La razón es que el pueblo de Kampuchea está firmemente resuelto a defender el régimen que escogió libremente, a defender su suelo nacional, a defender su civilización y su identidad nacional. Hasta los ciudadanos khmers en el extranjero están unidos con el pueblo de Kampuchea y el Gobierno de Kampuchea Democrática para luchar contra todos los vietnamitas y expulsarlos de Kampuchea Democrática. Y, así como en el pasado, los echarán de ahí con toda seguridad.

45. En sexto lugar — y este es el último punto de mi declaración —, quisiera darles el ejemplo más reciente de charlatanismo vietnamita.

46. En efecto, desde hace dos meses, para las necesidades de su invasión a Kampuchea, Viet Nam y sus compinches hablan a menudo de un tal Heng Samrin, supuesto Presidente de un pretendido Consejo Popular Revolucionario que las fuerzas de ocupación vietnamitas han colocado en Phom Penh provisionalmente.

47. Permítanme que les presente al llamado Heng Samrin. Nació en la aldea de Anlong Kreus, comuna de Daun Tey, distrito de Ponhea Krek, provincia de Kompong Cham, en el este de Kampuchea. Entre todo el pueblo de Kampuchea puede preguntarse si alguien ha oído alguna vez hablar del llamado Heng Samrin, alias Rin o Weuk. Nadie lo conoce. En cambio, si se hace la misma pregunta entre los bandidos de la frontera entre Kampuchea y Viet Nam, y entre los pandilleros y los depravados, entonces todos saben quién es Weuk.

48. En 1955, este Heng Samrin llamado Weuk se había convertido en jefe de los bandidos que robaban ganado a la población de Kampuchea para venderlo en Viet Nam y realizaba un contrabando de mercaderías en general entre Viet Nam y Kampuchea.

49. En 1960, los vietcongs que realizaban actividades a lo largo de la frontera entre Kampuchea y Viet Nam, en los alrededores de la comuna de Daun Tey, distrito de Ponhea Krek, establecieron contacto con el jefe de los bandidos y confiaron la tarea de reunirles arroz, ganado y aves de corral. Hasta le entregaron una escopeta para que cumpliera esa misión. Con esa escopeta y el apoyo de los vietcongs, ese Heng Samrin intensificó sus actividades de robo y pillaje de arroz, ganado y aves de corral del pueblo de Kampuchea para abastecer al Vietcong. Este Heng Samrin ganó así la confianza de los vietcongs, quienes lo nombraron presidente del comité económico encargado del abastecimiento de alimentos.

50. En el mismo año de 1960 había un movimiento de khmers serei a lo largo de la frontera entre Kampuchea y

Viet Nam que saqueaba los bienes de la población. Como ya era jefe de bandidos, este Heng Samrin se declaró de inmediato jefe del movimiento de los khmers serei en los alrededores de la comuna de Daun Tey e intensificó sus crímenes, matando a los habitantes y robándoles el arroz, el ganado y las aves de corral a lo largo de la frontera para llevarlos al Vietcong. Satisfechos con los servicios prestados por ese Heng Samrin, los vietcongs lo hicieron ingresar en el Partido de los Trabajadores de Viet Nam.

51. En 1970, cuando tuvo lugar el golpe de Estado en Kampuchea, y como el movimiento revolucionario de Kampuchea estaba en pleno desarrollo, ese Heng Samrin, que tenía una enorme deuda de sangre con el pueblo de Kampuchea, tuvo miedo del castigo popular y se alistó en el ejército vietcong. Los vietcongs lo escondieron, lo defendieron y le hicieron llevar a cabo actividades contra la revolución de Kampuchea y el Frente Unido Nacional de Kampuchea hasta la liberación de Kampuchea en abril de 1975.

52. En 1977, la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong comenzó a lanzar, con sus fuerzas armadas, ataques de gran envergadura para apoderarse de Kampuchea. Envío entonces a este Heng Samrin a emprender actividades de sabotaje en el ejército revolucionario de Kampuchea y recoger datos a lo largo de la frontera. En noviembre de 1977 fueron descubiertas las actividades de Heng Samrin, pero, con todo, logró huir a Viet Nam antes de que el Gobierno de Kampuchea pudiera arrestarlo.

53. Como no podía encontrar en Kampuchea a ninguna persona que aceptara convertirse en traidor y lacayo de Viet Nam, la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong, en conformidad con su verdadera naturaleza de bandidos, dio a ese antiguo jefe de bandidos de frontera el papel de lo que llama "presidente" del denominado Comité Revolucionario.

54. ¿Se trata de una bella armonía y una hermosa alianza! ¡El jefe de los bandidos y ladrón de ganado a lo largo de la frontera, un llamado Heng Samrin conocido por Weuk, que se convirtió en lacayo del jefe de los bandidos engullidor de territorios, la camarilla Le Duan-Pham Van Dong! Cuando conocemos el comportamiento del lacayo, entonces podemos conocer fácilmente cuál es el comportamiento de su amo, la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong. En todos los idiomas hay un proverbio que dice: "Dime con quién andas, y te diré quién eres". Es un axioma que todos entienden.

55. Para terminar, hubiese sido una farsa muy ridícula si se hubiese tratado de una obra de teatro. La escena presentada ayer ante el Consejo por los representantes de los colonialistas de Viet Nam hubiese sido un simple melodrama o una vulgar tragicomedia si tras esta mascarada macabra no hubiese habido decenas de millares de muertos, los grandes estragos y los sufrimientos incommensurables que los invasores vietnamitas han sembrado y siguen sembrando en Kampuchea Democrática para aniquilar a la nación y al pueblo de Kampuchea y convertir a Kampuchea en una provincia vietnamita mediante la "federación indochina" vietnamita. El representante de los colonialistas vietnamitas dijo que fue

con este jefe de bandidos, Heng Samrin, y su pandilla que la camarilla de Duan-Phan Vand Dong pretende haber firmado un llamado tratado que había permitido a las fuerzas de invasión vietnamitas ocupar indefinidamente Kampuchea y proseguir la matanza del pueblo de Kampuchea. Aceptar esta farsa macabra equivale a dar un premio a los agresores, a los invasores. Equivale a alentar al colonialismo y el imperialismo vietnamitas a que intensifiquen y amplíen su guerra de expansión en el Asia Sudoriental, guerra que no dejará de arrastrar al mundo.

56. Esta siniestra farsa vietnamita revela, por lo demás, el desprecio total con que el Viet Nam y sus compinches tratan al Consejo de Seguridad, al Secretario General, a las Naciones Unidas, al movimiento de los no alineados, así como a todos los países amantes de la paz, de la justicia y la independencia en el mundo. Efectivamente, el Viet Nam se atrevió impunemente a hacer pasar a un atracador, ladrón de ganado y contrabandista, como jefe de Estado. Y es a este jefe de bandidos y su pandilla a los que Viet Nam y sus compinches quieren que las Naciones Unidas, el movimiento de los no alineados y todos los países del mundo reconozcan por la fuerza como gobierno legítimo de Kampuchea. También es un desprecio arrogante la forma en que tratan al pueblo heroico de Kampuchea. En realidad, el Viet Nam posee el arte cínico de combinar hasta un grado sin precedentes la arrogancia con la perfidia y los crímenes. Por ello pedregamos darles la medalla de héroes que tanto reclaman sus compinches.

57. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Formularé ahora una declaración en nombre de la delegación de KUWAIT.

58. Agradezco a todos los miembros del Consejo y a los que no son miembros sus amables palabras y expresiones de aliento, así como el apoyo que pusieron de manifiesto de la manera más constructiva durante las actuales deliberaciones del Consejo. Tengo una deuda de gratitud con todos los miembros del Consejo por su cooperación, su comprensión, su actitud constructiva y su espíritu de conciliación, que han permitido al Consejo avanzar sin tropiezos en el examen de uno de los temas más complicados que ha debido examinar en los últimos años.

59. Vaya también mi gratitud al Secretario General por su apoyo, aliento, orientación y consejo, sin los cuales las cuestiones habrían adquirido caracteres más difíciles. Le formulo mi agradecimiento, como así también al Secretario General Adjunto y a su dedicado personal por la valiosa asistencia prestada.

60. El Gobierno de Kuwait se opone a toda injerencia extranjera en los asuntos internos de un Estado. En el mes de enero Kuwait se sumó a los demás miembros no alineados del Consejo para patrocinar un proyecto de resolución [S/13027] que nunca pasó de proyecto debido al poder de veto. Nos opusimos a las acciones vietnamitas en Kampuchea y mantenemos tal actitud. Los recientes acontecimientos que tornaron más compleja la situación en Indochina debido a la invasión china de Viet Nam nos resultan inaceptables. Nos opusimos firmemente a las acciones de China contra Viet Nam. En ninguna

circunstancia podemos aceptar sus expresiones referidas a "dar lecciones". Exhortamos a China a que retire sus fuerzas de Viet Nam y ponga fin a su campaña intensificada de invasión militar. Consideramos que las acciones de China son incompatibles con la Carta de las Naciones Unidas.

61. La cuestión es compleja y no puede encararse sin tomar en cuenta la situación que prevalece en el resto de la región. Las acciones de China contra Viet Nam no pueden aislarse de las de Viet Nam en Kampuchea. El Gobierno de Kuwait se opone a las acciones chinas del mismo modo como se opuso a la intervención de Viet Nam en Kampuchea. Ahora resulta imperioso lograr la retirada de todas las tropas extranjeras y su regreso a los respectivos países.

62. Aunque deploramos el historial del régimen de Pol Pot en materia de derechos humanos, no creemos que Viet Nam tenga justificación para recurrir a la fuerza con el propósito de corregirlo. Ningún gobierno debe tomar la ley en sus manos. El mundo no sería un lugar seguro donde vivir si los Estados tuvieran libertad para injerirse en los asuntos internos de los demás.

63. Deseo formular ahora algunos comentarios en mi calidad de PRESIDENTE. En la labor del Consejo he visto lo agradable y lo que no lo es. La Presidencia del Consejo es mutilante y restrictiva, y a veces genera una sensación de soledad y frustración. Algunos oradores preguntaron por qué el Consejo no actuaba con rapidez. Esto es más fácil decirlo que hacerlo. El trabajo del Consejo genera su propio impulso y es atinado avanzar en el momento oportuno. He tratado de conciliar posiciones totalmente opuestas. Redacté cuatro documentos de trabajo con la esperanza de lograr un consenso pero, lamentablemente, ninguno de ellos obtuvo el consenso necesario. La amenaza del veto los destruyó a todos. En consecuencia, por el momento, el Consejo se encuentra paralizado. Me resistí a las presiones para que actuara de un modo que podría haber sido contra-productivo. Se me habló de manera que no habría aceptado si no me hubiera visto restringido por el cargo de Presidente. Presencí cómo se trataba injustamente al Consejo de Seguridad, y debo decir que se lo maltrató y se abusó de él. Durante los debates se empleó en exceso la frase "dar una lección". Una de las lecciones que yo aprendí es la de estar preparado para las sorpresas. Con todo, debo subrayar en sentido positivo el ánimo de cooperación de que me dieron muestras todos los miembros, especialmente los directamente involucrados. Considero que el Presidente del Consejo puede ser sorprendido, pero que no debe sorprender a los miembros.

64. Procuré ser justo con todas las partes. Celebré consultas con todos los miembros. Lamentablemente, me vi obligado a darme por vencido porque estimé que estaba tratando de encontrar la cuadratura del círculo, de reconciliar lo irreconciliable.

65. No me parece mal que se me haya criticado un poco por adoptar como Presidente iniciativas que no se ajustaban a la opinión de algunos miembros. En tal

situación debe haber alguna víctima propiciatoria. No me preocupan las críticas moderadas. Entiendo que no escatimé esfuerzo alguno por lograr una transacción y dejo la Presidencia del Consejo con la conciencia tranquila.

66. Es importante distinguir entre firmeza y lenidad, como también observar que demasiada paciencia produce confusión y demasiada firmeza genera antagonismo. He advertido con reconocimiento la inquietud de miembros y no miembros por la situación en el Asia Sudoriental. Esta inquietud es legítima y justificada, pero no debemos ser selectivos en nuestra preocupación por cuestiones que amenazan la paz y la seguridad en el mundo. Si queremos ser fieles a las estipulaciones de la Carta, debemos empeñarnos por que el interés internacional se encuentre por encima de nuestros estrechos intereses nacionales. También es atinado distinguir entre imparcialidad y pasividad. La imparcialidad debe respetarse estrictamente, pero la pasividad equivale a la impotencia. Si la pasividad encuentra

refugio en la imparcialidad, las labores del Consejo se hacen más complicadas.

67. Mi último comentario es que pienso que la Presidencia del Consejo, en un momento de crisis como el que enfrentamos, involucra la negación de derechos humanos fundamentales como el bienestar físico y la libertad de movimiento. Resulta físicamente restrictivo, totalmente monopolizador y a veces insoportable.

68. Por fortuna, 1979 no es un año bisiesto. Febrero de 1979 es habitual en el número de sus días, pero extraordinario en términos de la gravedad de la cuestión que encara el Consejo y que deberá seguir examinando durante largo tiempo.

69. Agradezco a los miembros la paciencia que han demostrado.

Se levanta la sesión a las 20 horas.